



La romanització del nostre territori

Es tracta de la tesi doctoral de José Manuel Melchor Montserrat



JOSEP PALOMERO

Es tracta de la tesi doctoral de J. M. Melchor, arqueòleg de l'Ajuntament de Borriana i director del Museu Arqueològic de la ciutat. El llibre, que es publica dins de la col·lecció Humanitats del Servei de Publicacions de la Universitat Jaume I de Castelló, consta de cinc capítols. En el primer, l'autor descriu les característiques de l'àrea d'influència de la població romana de Sagunt. La primera part del

segon la dedica a transmetre les principals actuacions en el nucli urbà del mateix Sagunt. La segona part és molt interessant perquè ací exposa les intervencions que ell mateix ha dut a terme tant a Faura com sobretot a Borriana: la del Palau, la de Sant Gregori i l'entorn, més la de Torre d'Onda i altres. En el tercer capítol analitza l'urbanisme romà fins a l'època visigòtica i en el quart, basant-se en les característiques de la vila romana del Palau, planteja la hipòtesi que poguera tractar-se d'*Spelaco*, la gran villa per on devia passar la via Augusta abans de dirigir-se a Nules. L'últim capítol consta d'una proposta interpretativa.

L'exposició està plena de referències que concreten les característiques de la romanització del nostre territori i les modificacions que va sofrir en altres èpoques històriques. Una magnífica proposta per a mirar el nostre entorn amb més profunditat.

Els valencians de nissaga àrab

L'autor ha seleccionat i transcrit una col·lecció de 174 documents

L'autor, professor de la Universitat de València, ha seleccionat i transcrit una col·lecció de 174 documents d'un conjunt d'uns 2.000 procedents de diferents arxius valencians, generalment de la Batlia del regne, que es refereixen a la moreria de València. Ordenats cronològicament, cada document du la data i una introducció que situa el contingut. En llegir-los, o almenys en fullejar-los, el lector encuriós s'assabenta de les condicions en què van viure els valencians de nissaga àrab, bé que foren de credo musulmà o batejats. Hi ha documents de la vida econòmica pública i de l'àmbit privat.

La moreria de València fou un espai tancat amb un mur propi, situat al voltant de la parròquia de Sant Nicolau, que albergava una població d'unes cent famílies, vora un miler de persones. Protegida pel rei Pere el Cerimoniós amb la finalitat de percebre els gravàmens de l'activitat artesanal dels mahometans, no es va lliurar de sofrir batudes i atacs del veïnat cristià, en especial dels agermanats, al començament del segle XVI, els quals els van forçar a cristianitzar-se. Abans, en 1455, la moreria valentina ja va sofrir un embat devastador, després del qual no es va recuperar.

Compromiso

J. L. Martín Nogales publica 'Un mundo mejor donde vivir'

Tras *La mujer que amaba las abejas* (2023), ya reseñada en estas mismas páginas a finales del año pasado, J. L. Martín Nogales publica, en la misma editorial palentina Menoscuarto, *Un mundo mejor donde vivir*, una novela en la que el autor no solo da un paso más en su ya estimable producción narrativa, sino que da un salto, no tanto en la calidad que le caracteriza, sino el grado de compromiso –cívico, social, como se le quiera llamar–.

El relato está construido, con una pulcritud extrema, sobre dos argumentos –que recuerdan al recurso técnico del contrapunto– que finalmente confluyen. El primero se centra en la maldad, en la capacidad casi infinita que tiene el ser humano, sometido a circunstancias extremas muy concretas, para destruir cuanto encuentran a su paso. El segundo lo hace en el aspecto contrario –y complementario, tal vez–, en la generosidad y capacidad de sacrificio que también se da en la naturaleza de las personas. Estamos ante una novela histórica en la que se nos narra lo que sucedió –unos hechos de los que precisamente ahora se cumplen 20 años y que, genéricamente, conocemos como 11M– en diferentes lugares de Madrid, Asturias, Morata de Tajuña, Leganés, etc., pero también lo que pudo haber sucedido durante aquellos terribles días de 2004.

Con todo, lo que hace de esta novela una lectura no solo intensa y emotiva sino limpia y respetuosa con los lectores es la posición desde la que la voz narrativa nos refiere los hechos que se van sucediendo hasta el fatal desenlace que todos conocemos. En efecto, hay que agradecerle al autor que –desde su absoluto dominio de su oficio– nos narre aquellos sucesos desde la omnisciencia, pero sin intervención alguno, rehuyendo maniqueísmos y moralinas de cualquier tipo.

Desde esa neutralidad el autor deja en todo momento que sea el lector quien enjuicie a unos y otros, quien opine y, finalmente, extraiga las consecuencias que deban extraerse. Y ese gesto de consideración –de respeto y de buena

crianza– hacia los lectores se da con un discurso ágil, de *tempo vivísimo*, cuyos capítulos no dan tregua a quien los va leyendo, en los que predominan el diálogo en estilo directo –propio de la transcripción de un largo interrogatorio policial– y la narración de unos hechos que se suceden vertiginosamente a lo largo de las tres partes de la obra.

La agilidad de la que hablo que-



JOSÉ MIGUEL SEGURA

da aún más reforzada si cabe por la brevedad de los capítulos que –iniciados siempre con unas indicaciones espacio-temporales muy concretas– se engarzan en una espiral enloquecida hacia el desenlace.

Documentación y literatura

La historia de Ibrahim y Roxanna –dos emigrantes, dos víctimas condenadas desde mucho antes de llegar a este país– nos muestra la otra cara de esta apasionante historia: incluso en la peor de los dramas puede asomar un rayo de esperanza, de amor y de entrega a los demás, que nos acabe redimiendo. Estamos ante un escritor que ha sabido convertir el rigor y el esfuerzo de una concienzuda documentación histórica en gran literatura, en un texto en las antípodas del panfleto gracias al talento del novelista. Y también ante unas páginas habitadas por unos personajes inmersos en la peor de las pesadillas junto a otros llevados por el más noble de los sueños. Lo peor y lo mejor de nosotros mismos en una excelente obra –otra más– de un autor cuyo nombre hay que tener muy en cuenta. Al cerrar el libro, los lectores quedarán –tras el enésimo escalofrío– completamente fascinados.